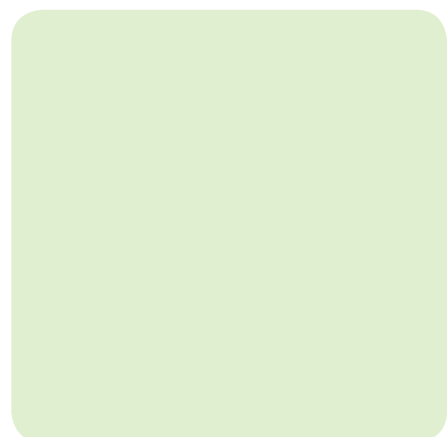
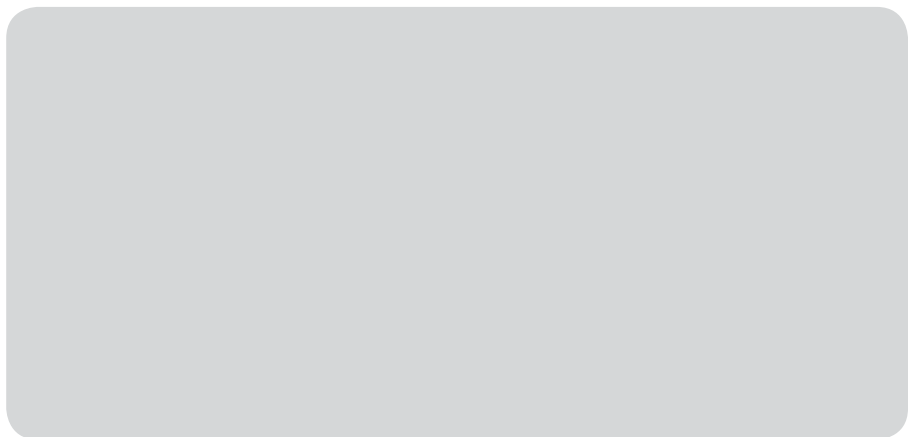


CONCEPTOS

Edición N° 7 Mayo de 2009

FUNDACIÓN
PAZ CIUDADANA



Introducción al análisis delictual





Breve introducción al concepto de análisis delictual, las teorías en que se apoya, su desarrollo histórico y los principales tipos de análisis existentes. Asimismo, describe las principales funciones y características necesarias de un analista delictual.

Introducción al Análisis Delictual



Análisis Delictual: Conceptos Básicos

Martha Sepúlveda Scarpa¹

El análisis delictual es el estudio de los elementos involucrados en la ocurrencia de un delito. Buscando, organizando y analizando datos delictuales, los analistas pueden encontrar información significativa, que permitirá a policías y fiscales esclarecer delitos, detener a los delincuentes y prevenir la ocurrencia de hechos futuros.

Las metodologías de análisis delictual y persecución penal constituyen en la actualidad un área prioritaria de trabajo de prevención de la delincuencia a nivel mundial. Fundación Paz Ciudadana, como institución privada, dedicada a contribuir en la reducción de la delincuencia y la violencia en Chile mediante la realización de estudios, campañas y propuestas de perfeccionamiento de las políticas públicas en estas materias, se encuentra especialmente dedicada al tema, entendiendo que la permanente innovación en los métodos de trabajo del sistema de justicia penal juegan un rol crucial en la reducción del delito.

Su trabajo se extiende a todas las áreas rele-

vantes para la reducción de la delincuencia e incluye la prevención social y situacional, el sistema judicial y penitenciario y la reinserción de infractores. Una de las prioridades programáticas de la Fundación ha sido la modernización metodológica de policías y fiscales, a partir de las tecnologías y métodos de análisis delictual y estrategias inteligentes de persecución, cuya relevancia se extiende no sólo al mero perfeccionamiento de la persecución penal, sino también a la consolidación del propio sistema de garantías y a la viabilidad de cualquier estrategia de prevención del delito o reinserción social de las personas.

1. Antecedentes

El análisis delictual es un concepto que carece de una definición estándar, son muchas las interpretaciones que se pueden encontrar en la literatura a lo largo de su historia. Una de las más conocidas es aquella que se refiere a un conjunto sistemático de procesos analíticos, dirigidos a proveer de información oportuna y pertinente relativa a patrones de delitos y tendencias. Su objetivo es apoyar al personal ope-

¹ Ingeniero y analista delictual, miembro de la Asociación Internacional de Analistas Delictuales (IACA). Directora área de Prevención del Delito de la Fundación Paz Ciudadana – Chile. (msepulveda@pazciudadana.cl)

En Santiago, durante agosto del 2008, se realizó el “Primer Seminario Internacional de Estrategias Inteligentes para la Reducción del Delito”, convocado por Fundación Paz Ciudadana (FPC), Asociación Internacional de Analistas Delictuales (IACA), Universidad Diego Portales y el Centro de Estudios de Justicia de las Américas.

Su orientación –así como la experticia de los panelistas internacionales invitados- fue de carácter fundamentalmente operativo, en términos de transmitir conocimientos aplicados y herramientas de trabajo que respondan a los problemas delictuales reales enfrentados por policías y fiscales en su trabajo cotidiano, así como a las metodologías para su análisis y su eficaz intervención.

Los expertos, además, debatieron sobre el desarrollo del análisis delictual y su uso aplicado en estrategias inteligentes para el trabajo policial, y su evolución en EE.UU, Canadá y Reino Unido.

En esa oportunidad se firmó un convenio de cooperación y trabajo entre la Fundación y la IACA. La Fundación se transformó así en el representante oficial de IACA en Latinoamérica, lo que le permitirá traducir al español y distribuir sus materiales, publicaciones y libros, además de intercambiar oradores para los diferentes seminarios y capacitaciones que realicen. Con esto pretenden buscar, de manera continua, oportunidades para fomentar conjuntamente el desarrollo y el mejoramiento del análisis delictual y las metodologías que ayuden a disminuir los delitos en Chile y en otros países de Latinoamérica.

rativo y administrativo en la planificación del despliegue de los recursos para la prevención y reducción de actividades delictuales auxiliando en los procesos investigativos, aumentando las aprehensiones y el esclarecimiento de casos (Gottlieb, Arenberg y Singh, 1998). Otra más moderna se refiere al estudio sistemático de delitos y problemas y otros temas relativos a la policía – incluyendo factores sociodemográficos, espaciales y temporales – para ayudar en la aprehensión de los infractores, reducción de la delincuencia, prevención de los delitos y evaluación del trabajo policial (Boba, 2005:6).

En palabras simples, se podría decir que el análisis delictual es el estudio de todas las partes o elementos involucrados en la ocurrencia de un hecho delictivo. Su principal objetivo es buscar, organizar y analizar datos relacionados -delitos, infractores, víctimas y lugares- para encontrar información significativa que permita a la policía y fiscales esclarecer delitos, aprehender delin-

cuentes, distribuir sus recursos de forma eficiente y prevenir la ocurrencia de delitos futuros.

El análisis delictual se centra en el estudio de los incidentes delictivos para identificar, en ellos, patrones, tendencias y problemas subyacentes. Analiza qué factores intervienen y de qué forma se pueden abordar para disuadir, detener o prevenir un delito. El resultado de este análisis es utilizado por la policía para el desarrollo de estrategias específicas que den solución a estos problemas.

Quien realiza todas estas funciones es un analista delictual. Esta figura puede estar representada en una o más personas, tanto civiles, policías o una mezcla de ambos. Lo que importa es que cuente con una serie de conocimientos y habilidades: conocimiento de las leyes, de los procesos investigativos, de las estrategias policiales, de las técnicas y métodos usados en análisis delictual, que tenga habilidades analíticas, estadísticas y comunicacionales.





A partir del estudio exhaustivo de los delitos denunciados a las policías, el análisis delictual puede (Bruce, 2004):

- Entregar un diagnóstico de la criminalidad (magnitud y tendencia).
- Constituir una fuente valiosa de información para tomar decisiones operativas y estratégicas.
- Apoyar un despliegue operativo eficiente.
- Dar recomendaciones para implementar medidas de prevención.
- Preparar información para la comunidad.
- Evaluar el impacto de estrategias de intervención específicas y proponer modificaciones para corregir los errores o desviaciones.
- Alimentar indicadores de gestión operativa.
- Proveer o sugerir líneas de investigación.
- Identificar:
 - Patrones y tendencias de delitos.
 - Posibles sospechosos o autores.
 - Relaciones entre sospechosos.
 - Posibles víctimas (perfil o características).
 - Concentración geográfica de delitos.
 - Concentración geográfica de factores de riesgo.
 - Problemas delictivos por sobre la ocurrencia de delitos.
- Entregar información para esclarecer delitos.
- Predecir la ocurrencia de delitos en el futuro (cuándo y dónde).

El análisis delictual es una metodología que nos entrega resultados (informes y mapas) que dan cuenta de qué está sucediendo, en qué días y horas, en qué lugares o zonas, cuáles son los factores que posibilitan estos delitos, quiénes están involucrados y cuáles son las posibles intervenciones operativas adecuadas para dar solución a cada tipo de problema.

Se podría decir que provee una herramienta de diagnóstico que nos entrega información de qué es lo que se debe hacer, cómo, cuándo, dónde, con quién y para qué. Esta herramienta se usa para:

- Focalizar cada problema específico.
- Desplegar eficazmente las fuerzas operativas.
- Realizar intervenciones policiales eficientes.
- Aprender delincuentes prolíficos o reincidentes.
- Detectar y eliminar carreras delictivas.
- Esclarecer y condenar, además de prevenir futuros delitos realizando un aporte concreto a la reducción de la delincuencia.



2. Breve historia del análisis delictual

En Inglaterra, durante la primera parte del siglo XVIII, Sir Robert Peel, fundador del Departamento de Policía de Londres (Massachusetts Association of Crime Analysts, 1998), introdujo las primeras nociones de lo que sería el análisis delictual, al reconocer la necesidad de acopiar los registros de delitos y la información de los delincuentes.

El responsable de los primeros indicios de

este tema en los Estados Unidos fue August Vollmer – el padre de la modernización policial – a principios del siglo XX (Bruce, 2004). Dentro de las innovaciones que incorporó a la policía incluyó la revisión regular de los reportes policiales y fomentó el uso de mapas con alfileres para representar cada delito (pin mapping) y la creación de las patrullas por distrito basadas en el volumen de la criminalidad² (Reinier, 1977:8).

² “En el supuesto de una regularidad en la delincuencia y otros acontecimientos similares, es posible tabular los sucesos por zonas dentro de una ciudad y, por tanto, determinar los puntos que tienen el mayor peligro de esos delitos y qué puntos tienen menor riesgo.”

A pesar de sus esfuerzos pioneros y de que otros organismos emularan sus innovaciones con gran entusiasmo, sus primeros pasos en el análisis de la delincuencia no fueron seguidos por sus contemporáneos. Se necesitaría uno de sus admiradores, O.W. Wilson, para profesionalizarlo e instaurarlo en los departamentos de policía. En 1963, como jefe del Departamento de policía de Chicago, Wilson creó las secciones o unidades de análisis delictual. Éstas eran responsables del estudio de los delitos de los informes diarios a fin de determinar la ubicación, tiempo, características especiales, similitudes con otros ataques y varios hechos significativos que pudieran ayudar a identificar, ya sea a un delincuente o la existencia de un patrón de la actividad delictiva.

En los años '70, la entidad Law Enforcement Assistance Administration (LEAA³), creó varias instancias de análisis delictual para apoyar programas de aprehensión proactiva. Muchos de estos programas dieron cuenta de que los infractores eran personas de hábitos y que sus acciones se adaptaban a un patrón o pauta. Las investigaciones en este campo ayudaron a los líderes de la policía a desarrollar planes tácticos para combatir a los delincuentes comunes.

En los '90 renace el tema con nuevas ideas, fondos y cientos de programas de análisis delictual en todo Estados Unidos. La década se inició, con un interés especial, en los principios básicos de la solución de problemas y la prevención del delito, con el libro llamado Problem-Oriented Policing (POP) del profesor Herman Goldstein⁴ de la Universidad de Wisconsin.

Goldstein explica:

En el manejo de incidentes, las policías suelen hacer frente a las manifestaciones superficiales de un problema que puede ser más profundo. Se puede parar una pelea o agresión, pero no involucrarse en la exploración de los factores que contribuyeron a ella... Ellos pueden investigar un homicidio, pero no llegan a indagar los factores que pueden haber contribuido a su comisión, salvo que éstos sean pertinentes para la identificación de los delincuentes. El primer paso para una solución POP, es el reconocimiento de que los incidentes son a menudo síntomas de problemas (Goldstein, 1990:33).

En 1990 se crea la Asociación Internacional de Analistas Delictuales (International Association of Crime Analysts, IACA), fundada por un grupo de analistas que buscaban compartir conocimientos e ideas, defender los estándares profesionales y proporcionar oportunidades de educación para los analistas. La IACA es actualmente la asociación internacional hegemónica en materia de análisis delictual, agrupando a más de 1.500 analistas delictuales en servicio activo en casi 50 países, tales como Estados Unidos, Reino Unido, Canadá, Australia, Brasil, Chile, Israel, México y alrededor de otros 30, distribuidos en Asia, África y Europa.

En la misma década, en Estados Unidos, también se crea un fondo proveniente de la Oficina de servicios policiales orientados a la comunidad (The Office of Community Oriented Policing Services, COPS), la Agencia de Asistencia Judicial (Law Enforcement Assistance Administration) y el Centro de investigación para el mapeo delictual del Instituto Nacional de Justicia (National Institute of Justice Crime Mapping Research Center). Muchos programas de análisis delictual encuentran financiamiento para adquirir tecnología y capacitar a sus analistas en estos nuevos fondos.

Identificación	Fecha	Hora	Institución	Unidad	Perro
2187	02/04		De Com. Sur		
4803	02/04		De Com. Central		
4802	02/04		De Com. Central		
4801	02/04		De Com. Central		
4800	02/04		De Com. Central		
4801	02/04		De Com. Central		



³ LEAA fue un organismo federal de los EE.UU. dentro del Departamento de Justicia que administraba fondos federales para las instituciones policiales estatales y locales, para programas de capacitación, de investigación, de planificación estatal e iniciativas para la delincuencia local.

⁴ Herman Goldstein fue asistente de O.W. Wilson en el Departamento de Policía de Chicago desde 1960 hasta 1964.



3. El analista delictual: Una nueva profesión

El analista delictual como profesión se desarrolla recién en 1973, luego de una serie de programas impartidos por distintas organizaciones, lo que provocaría la masificación de los analistas. En los años '90, con la creación de la IACA y los nuevos fondos disponibles, se reinicia el mejoramiento de las unidades de análisis y el perfeccionamiento de sus analistas.

La figura del analista, según la definición de O. W. Wilson en su publicación *Police Administration* es *"quien se encarga de estudiar los reportes diarios de delitos graves para determinar dónde ocurren, a qué hora, sus características especiales, la semejanza con otros delitos y otros factores significativos que puedan ayudar a identificar al delincuente o la existencia de un patrón delictual (Wilson, 1963)"*.

3.1. Funciones básicas del analista

Hoy en día la función básica del analista sigue siendo la misma que enunciara Wilson, sólo se le han ido agregando otras labores propias de la evolución de las metodologías del análisis delictual y de los modelos de policías, gracias a una mayor disponibilidad de tecnología adecuada. Un resumen de las principales funciones que debe cumplir un analista son (Chamberlayne, 2001):

Identificación de patrones - Probablemente es la función más importante en el trabajo de un analista. Consiste en encontrar patrones en los casos reportados, en los delitos que comparten características similares y que son recurrentes.

Desarrollo y mantención de un sistema de almacenamiento de datos - Desde la creación y poblamiento de una planilla de cálculo o base de dato relacional, con los datos más importantes obtenidos de los reportes policiales o denuncias.

Análisis de las llamadas por servicios policiales - Esta función no la hacen todos los analistas, sólo los que logran tener acceso a estos datos, que por lo general, se almacenan en grandes servidores en formatos especiales y necesitan de programas o rutinas específicas para exportar esta información a estructuras compatibles que maneja el analista en su computador. Es una valiosa herramienta para identificar "hot spot" o zonas de mayor ocurrencia de un problema.

Generación de reportes estadísticos - Probablemente es la función del analista más antigua, recurrente y conocida. Para muchos ésta es la primera imagen que tienen de la labor de un analista. Es una tarea importante cuando se quieren analizar las tendencias o variaciones positivas, negativas o neutras de los datos. No se realiza diariamente; puede ser mensual, semestral o anual⁵. Si las estadísticas son respecto de la cantidad de delitos, entonces se usarán como insumo para realizar análisis delictual estratégico. Cuando se refiere a otros indicadores, por ejemplo, la cantidad de oficiales operativos, entonces se usará análisis delictual administrativo o análisis operacional.

Búsqueda y análisis de sospechosos - Se relaciona con la búsqueda en las bases de datos existentes, de infractores o sospechosos, de individuos que compartan algunas características en común. El objeto de análisis es el delincuente, su modus operandi y sus posibles socios en el delito.

COMPSTAT⁶ - El rol del analista es realizar un proceso analítico de los delitos para una jurisdicción y periodo de tiempo y generar informes estructurados. La responsabilidad de presentar estos resultados y responder por los logros o fracasos obtenidos es del oficial de policía a cargo. El analista debe participar en esta instancia para informarse de los operativos en curso o para apoyar a su superior con información adicional (Weisburd, Greenspan, Mastrofski y Willis, 2001).

⁵ La frecuencia del reporte generalmente responde a una política institucional, aunque en algunos casos está relacionada con la periodicidad con que se quiere estudiar algún fenómeno.

⁶ COMPSTAT acrónimo de Computer statistics.

SIG (Sistema de información geográfica)

- Técnicamente no es una función del analista, sino una herramienta que éste utiliza para realizar algunas funciones como la identificación y análisis de patrones o tendencias, entre otras. Los SIG son utilizados para almacenar, organizar, analizar y visualizar todo tipo de datos no sólo incidentes o delitos. La georreferenciación de estos datos es una tarea que consume mucho tiempo y no necesariamente debe hacerla el analista. En algunos departamentos esta labor es realizada por otros profesionales como especialistas informáticos, geógrafos, entre otros.

3.2. Perfil del analista

El analista delictual es un profesional con conocimiento multidisciplinario en la observación del delito. Este tipo de experto demanda un amplio repertorio de habilidades y conocimientos en una variedad de aplicaciones como programas computacionales, estadísticas, conocimientos de sistemas de información geográfica (SIG), técnicas de análisis espacial, argumentación, dedicación, soluciones creativas a los problemas, lógica, historia, criminología, sociología, psicología y leyes, entre otros.

De todos los datos que estén a su alcance y todos los demás antecedentes que pueda obtener formal e informalmente, debe extraer información relevante y saber interpretar su significado. Aunque hay cierto margen para la creatividad en torno al trabajo, los informes deben ser puntuales y específicos.

Cualidades deseables en un analista delictual (Osborne y Wernicke, 2003):

- Curiosidad	- Motivación
- Deseo de aprender	- Autoconfianza
- Objetividad	- Diplomacia
- Determinación	- Creatividad
- Iniciativa	- Mente abierta
- Habilidad para trabajar de forma independiente	- Habilidad para admitir y corregir errores

Conocimientos y Habilidades que un analista delictual necesita tener o aprender:

- Metodología de investigación	- Escritura y redacción
- Reconocimiento de patrones	- Trabajo en equipo
- Manejo de bases de datos	- Pensamiento crítico
- Conocimiento de las leyes	- Comunicación interpersonal
- Computación	- Oratoria y elocuencia
- Técnicas estadísticas	- Organización de horarios

El analista debe conocer los procesos de investigación utilizados en su lugar de trabajo. Idealmente, debe tener conocimiento de los procedimientos policiales, además de conocer características generales de la comunidad donde trabaja.

El rol del analista, como apoyo en la investigación, incluye además el manejo de bases de datos con información sobre los sujetos involucrados, que permitan conocer sus antecedentes penales (en caso de que los tenga), probables beneficios y reincidencia. Estos datos, si bien son anexos a los reportes de incidentes, complementan la información disponible para el análisis, sugiriendo otras líneas de investigación.

Frecuentemente, la comunicación con investigadores e intercambio de datos de los casos lleva a entender qué información es útil para apoyar la investigación. Cada analista tiene su propio estilo de comunicación, pero debe poder explicar ideas complejas de forma clara a muchos tipos de individuos sin ser condescendiente. Además, debe relacionarse con oficiales de policía, quienes manejan su propia cultura y doctrina, teniendo que pensar claramente bajo presión y defendiendo su punto de vista en temáticas importantes.

Un profesional, por lo general, no es especialista en todas las áreas. Por eso existen unidades o staff dedicados a algunas de éstas, como las unidades SIG (Sistema de Información Geográfica) o las unidades estadísticas.



4. Teorías en que se apoya el análisis delictual

4.1. Criminología ambiental

El enfoque de la criminología ambiental centra su foco en el estudio criminológico sobre el medio ambiente o factores del entorno que pueden influir en la actividad delictiva. Se incluyen el espacio (geografía), el tiempo, ausencia de vigilancia, el delincuente y la víctima u objetivo. Estos cinco componentes son una condición necesaria y suficiente, ya que sin uno de ellos, los otros cuatro - incluso juntos - no constituyen un incidente delictual (Brantingham y Brantingham, 1991).

4.2. Triángulo del delito



Figura N° 1 El triángulo de Análisis de Problema, Clarke y Eck, 2005.

Proviene de una de las principales teorías de la criminología ambiental, la teoría de las actividades rutinarias (Clarke y Eck, 2005). El triángulo interno representa la idea de que un delito ocurre cuando un delincuente y una víctima u objetivo se reúnen al mismo tiempo y en el mismo lugar, en la ausencia de un guardián capaz (Cohen y Felson, 1979). Con la aparición del análisis enfocado a los problemas, se agrega a esta figura un triángulo externo que simboliza a las personas que podrían ejercer control sobre

los tres elementos de la figura interna (delincuente, víctima, lugar). De acuerdo a esta teoría, la ausencia de control en algunos de estos elementos genera la oportunidad para la comisión del delito.

Esta teoría es muy importante para el análisis delictual, porque permite focalizar acciones para prevenir la ocurrencia de delitos futuros mediante el análisis y cambio en alguno de estos seis aspectos.

Víctima/Objetivo: El controlador en este caso, por lo general, es la misma persona que se autoprotege, cuida sus pertenencias, protege a su familia, amigos, compañeros de trabajo. La presencia de otras personas cumple el rol de guardianes, incluyendo a la policía y personal de seguridad privada.

Delincuente: El controlador es alguien que lo conoce bien, o que está en posición de ejercer control sobre sus acciones, tales como sus: padres, profesores, amigos, oficial de libertad vigilada.

Lugar: El controlador es el administrador, dueño, diseñador, alguien que tiene la responsabilidad de vigilar o cautelar un lugar.

Las siguientes tres teorías son de gran utilidad para el análisis delictual en la comprensión y anticipación de cómo se comportan los delincuentes y las víctimas, los motivos por los que se reúnen en el tiempo y espacio y cómo se crea la oportunidad para el delito. Ellas entregan una visión del comportamiento de patrones a nivel de cada individuo (teoría de elección racional), a nivel de interacción social (teoría de patrones) y a nivel de sociedad (teoría de actividades rutinarias) (Boba, 2005).

4.3. Teoría de la elección racional

De acuerdo a esta teoría (Felson y Clarke, 1998), las personas toman decisiones antes de cometer un delito de acuerdo a la percepción de oportunidad y recompensa anticipada. Sugiere que cualquier persona podría delinquir cuando se presenta la oportunidad. De la misma forma, un infractor desistirá de delinquir cuando perciba alto riesgo (ser identificado o detenido por la policía) o la recompensa no sea la esperada, es decir, el costo de cometer el delito sea menor al beneficio obtenido. Mediante la comprensión de por qué las personas deciden delinquir en un escenario específico, permitiría modificar el o los factores que generan la oportunidad del delito, para así disuadir al infractor.

4.4. Teoría de patrones

Las personas nos movemos habitualmente entre lugares conocidos o nodos⁷ (hogar, trabajo, supermercado, restaurante) y por las mismas calles o rutas. La teoría sugiere que cuando ocurre un delito es porque se cruzan infractores y víctimas dentro de algunas de estas zonas de actividad (nodo, ruta) (Brantingham y Brantingham, 1990; Felson y Clarke, 1998). A partir del análisis del lugar del delito se pueden determinar distintos tipos de víctimas y delinquentes que lo frecuentan, entender por qué concurren a ese lugar y qué hace que se encuentre la dupla delincuente-víctima. Es una manera estructurada de conocer e investigar patrones de comportamiento.

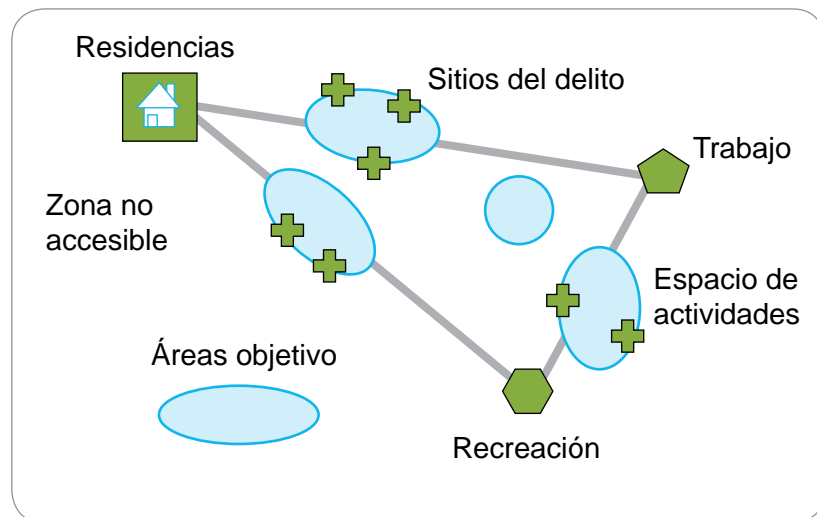


Figura N° 2. Diagrama de la Teoría de Patrones, Rossmo, Kim, 2000.

4.5. Teoría de las actividades rutinarias

Los infractores se comportan igual que el resto de las personas, realizan actividades diariamente, se mueven por rutas conocidas para ir de la casa al trabajo, o a algún otro lugar que frecuenten. Es decir, mantienen una cierta rutina en sus vidas (Cohen y Felson, 1979).

Esta teoría plantea que en un delito hay cinco elementos necesarios: (1) un delincuente, (2) una posible víctima, (3) la ausencia de un guardián, (4) un lugar y (5) un momento (unidad de tiempo).

Un infractor tenderá a cometer un delito en algún lugar que se encuentre dentro o cerca del recorrido que realiza diariamente para trasladarse desde la casa al trabajo, del trabajo a algún lugar de recreación u otro lugar habitual.

⁷ Este concepto deriva de la teoría de redes sociales. Un nodo es un lugar o persona que en la red se encuentra conectado con otros nodos. Los patrones conductuales se explican en gran medida por las redes que cada ser humano tiene, ya que reflejan las relaciones que sostenemos con instituciones, personas, etc.; y los círculos sociales en que nos movemos. Un delincuente experto estudiaría a su víctima, su red de relaciones, lugares que frecuenta (dados por la red), horarios, etc.



Además, estudia cómo los cambios de comportamiento en la sociedad o en una comunidad pueden modificar las oportunidades de comisión de delitos. Por ejemplo, en la actualidad muchas personas en forma rutinaria abandonan sus hogares para ir a sus lugares de trabajo, la disminución de la vigilancia en los hogares facilita la oportunidad del delito; en este caso, el robo residencial.

- Reducir o evitar las tentaciones que pueden incitar a las personas a cometer un delito.
- Eliminar las excusas que los infractores pueden utilizar para “racionalizar” o justificar sus acciones.

4.6. Prevención situacional del delito

Es un sistema clasificado de métodos de prevención para reducir la oportunidad del delito. Se fundamenta en el triángulo del delito y las teorías antes analizadas.

Un delito puede ser prevenido usando alguna de estas cinco estrategias (Clarke, 1995; Cornish y Clarke, 2003):

- Incrementar el esfuerzo del infractor, hacer que le cueste más.
- Aumentar el riesgo percibido por el delincuente, mayor probabilidad de detección y detención.
- Reducir las recompensas esperadas o disminuir el beneficio esperado de la comisión de delito.

Incrementar los esfuerzos	Incrementar los riesgos	Reducir las recompensas	Reducir provocaciones	Eliminar excusas
Endurecer blancos	Aumentar la guardia	Proteger blancos	Reducir la frustración/estrés	Poner reglas
Controlar los accesos	Mejorar la vigilancia natural	Remover blancos	Evitar disputas	Exhibir reglas
Proteger salidas	Reducir el anonimato	Identificar la propiedad	Reducir estímulos y tentación	Alertar conciencia
Separar a los agresores	Usar a los administradores locales	Interrumpir mercados	Neutralizar la presión entre pares	Ayudar al cumplimiento
Controlar armas	Endurecer la vigilancia formal	Disminuir beneficios	Desalentar la imitación	Controlar drogas y alcohol

Figura N° 3. Sistema para clasificar métodos de prevención, Cornish y Clarke, 2003.

5. Tipos de análisis

El análisis de reportes policiales respecto de los hechos tiene como objetivo mejorar la eficiencia policial para aprehender infractores, reducir delitos, identificar patrones delictuales o delitos en serie, así como predecir futuras ocurrencias de éstos. Se busca identificar el perfil o características de las víctimas, sugerir líneas de investigación y esclarecer casos.

Los tres primeros tipos de análisis – táctico, estratégico y administrativo - se definen genérica-

mente como “análisis delictual” por su foco de interés primario: el delito (Gottlieb, Arenberg y Singh, 1998). Se utilizan para prevenir y reducir la comisión de delitos, aprehender a los culpables y recuperar la propiedad sustraída. Se recomienda utilizar estos tipos de análisis para delitos contra las personas y la propiedad (robos, hurtos, delitos sexuales, lesiones y homicidios), puesto que permiten determinar quién (delincuente) está haciendo qué (delito) y a quién (víctima).

5.1. Análisis delictual táctico

Mediante el estudio de los elementos que pueden tener en común los hechos, se pueden detectar patrones: delitos que comparten características similares y recurrentes. Se pueden detectar delitos en serie: patrones de delitos que puedan haber sido perpetrados por una misma persona. Para éstos es posible, mediante técnicas estadísticas, predecir cuándo y dónde ocurrirá el siguiente delito de la serie.

La detección de un patrón o una serie se informa en boletines o reuniones con el personal operativo y se espera como respuesta una acción dirigida e inmediata.

5.2. Análisis delictual estratégico

Su interés se centra en los problemas delictuales a largo plazo y sus causas, las variaciones o tendencias de la criminalidad (aumentos, disminuciones, estabilidad) y los factores detrás de estos cambios.

El resultado del análisis se comunica habitualmente por medio de informes estadísticos con gráficos y mapas. La respuesta se asocia con el diseño de políticas y estrategias para solucionar un problema delictivo en el mediano y/o largo plazo.

5.3. Análisis delictual administrativo

El foco de interés no está en patrones ni tendencias. Su trabajo es preparar informes estadísticos, propuestas para obtener recursos, evaluar la viabilidad de futuros proyectos y preparar presentaciones para charlas con la comunidad.

5.4. Análisis de investigación criminal

Se ocupa en delitos como homicidio, violación y secuestros, los que se presumen forman parte de una serie de delitos del mismo tipo. La principal fuente de información es el análisis del sitio del suceso.

En este tipo de análisis se crean perfiles psicológicos y de comportamiento de los sospechosos y de las víctimas, se analiza la posible relación entre las víctimas o características que comparten. Con esto se puede tratar de identificar al autor o a la posible siguiente víctima.

5.5. Análisis de inteligencia

Su objeto de estudio son las relaciones entre personas, hechos y organizaciones. Se utiliza en delitos como: narcotráfico, lavado de dinero, pandillas, terrorismo o bandas de robo de autos. Se alimenta de información obtenida mediante vigilancias especiales, escuchas telefónicas, datos de informantes, tráfico telefónico, movimientos bancarios.

5.6. Análisis operacional

Este análisis es un producto interno para las policías y está relacionado con la gestión policial. Entre las tareas que debe realizar el analista se encuentran: conocer cuánto personal se necesita para cada servicio y cómo distribuirlo en tiempo y espacio (división de territorio y turnos), cuantificar la demanda y oferta de los servicios policiales para justificar una petición de aumento de personal, vehículos u otros recursos.



Referencias

- Brantingham, P. L. y Brantingham, P. J. (1990). Situational crime prevention in practice. *Canadian Journal of Criminology*, 32:17-40.
- Brantingham, P.J. y Brantingham, P.L. (1991). *Environmental criminology*. Rev. Ed. Prospect Heights, Illinois, Waveland Press.
- Boba, R. (2005). *Crime analysis and crime mapping*. Sage.
- Bruce, C. (2002). Identifying crime patterns. [en línea] *International Association of Crime Analysts*. Consulta: agosto 2008. Disponible en: <www.iaca.net/Analysis.asp>
- Bruce, C. (2004). Fundamentals of crime analysis. En: *Exploring crime of crime analysis: Readings on essential skills*. Overland Park: International Association of Crime Analysts.
- Chamberlayne, D. (2001). Functions of crime analysis and the roles crime analysts play [en línea] *Crime analyst's Round Table*, 2001, vol. 1. Consulta: julio 2008. Disponible en: <<http://www.macrimeanalysts.com/rt/f1dc1.htm>>
- Clarke, R. (1995). Situational crime prevention. En *Building a safer society: strategic approaches to crime prevention*. Ed. Tonry, M. y Farrington, D. Chicago, Illinois, University of Chicago Press, 91-150.
- Clarke, R. y Eck, J.E. (2005). *Crime analysis for problems solvers in 60 small steps*. Washington, D.C., Office of Community Oriented Policing Services.
- Cohen, M. y Felson, M. (1979). Social change and crime rate trends: A routine activities approach. *American Sociological Review*, 44:588-608.
- Cornish, D. y Clarke, R. (2003). Opportunities, precipitators and criminal decisions: A reply to Wortley's critique of situational crime prevention. *Crime Prevention Studies*, 16: 41-96.
- Felson, M y Clarke, R. (1998). *Opportunity makes the thief*. London, Home Office, Research Development Statistics. Police research series paper, 98.
- Goldstein, H. (1990). *Problem-oriented policing*. New York, McGraw-Hill.
- Gottlieb, S., Arenberg, S. y Singh, R. (1998). *Crime analysis: From first report to final arrest*. California: Alpha Publishing.
- Massachusetts Association of Crime Analysts. A history of crime analysis. [en línea]. Disponible en: <<http://www.macrimeanalysts.com/articles/historyofcrimeanalysis.pdf>>
- Osborne, D. y Werbicke, S. (2003). *Introduction to crime analysis: Basic resources for criminal justice practice*. New York: The Haworth Press.
- Reinier, G. H., et al. (1977). *Crime analysis in support of patrol*. Washington, D.C., US Department of Justice, LEAA, National Institute of Law Enforcement and Criminal Justice.
- Rossmo, K. (2000). *Geographic profiling*. Boca Raton, FL., CRC Press.
- Weisburd, D., Greenspan, R., Mastrofski, S. y Willis, J. (2003). *Compstat and organizational change: a national assessment*. Washington, D.C., National Institute of Justice.
- Wilson, O.W. (1963). *Police administration*. 2nd. ed. McGraw-Hill.